

HABITANDO, EN EL VACÍO DE LA MEMORIA

SÓLO QUIERO LA LUZ:
ESTAR ATENTO
A CADA AMANECEER, VIVIR
DESPACIO FRENTE A LA CLARIDAD
QUE NOS DEJA UN DESTELLO
INEQUÍVOCO Y FRÁGIL.

BEBER EL FRUTO
DE LAS COSAS PRIMERAS,
SÓLO EL FRUTO.

DESPERTAR Y
COMO UN RECIÉN NACIDO

IMAGINAR LA VIDA
ESTRENADA Y DISTINTA.

SOLO ASÍ, CON EL PECHO
TRANSPARENTE Y DESNUDO
DEL CRISTAL, CON
EL CAUDAL DE UN RÍO
DERRAMADO
EN LOS BRAZOS DEL TIEMPO.

José María Muñoz Quirós,
El Despertar

La sencillez del despertar, de volver a vivir la vida desde cero, conociendo las sensaciones antiguas y presentándonos a ellas como nuevas. Abrir los ojos y volver a ver con renovadas ilusiones lo que ya conocemos. Despertar y renacer, o revivir. Que donde sólo quedaban restos, resurja la vida. Que lo que ya no está habitado, pero en su momento sí lo estuvo, vuelva a generar la calidez de un hogar, el amor que sólo "cuatro paredes " pueden otorgarte, y la sencillez del mismo.

HABITANDO, EN EL VACÍO DE LA MEMORIA trata justo de eso. Volver a otorgar vida al espacio donde la hubo, pero dejó de haberla. Y en ese lugar donde sólo quedo el resto de lo que era, aprovechar sus espacios para que vuelvan a brillar. Tomar un espacio sin uso activo, como lo es la estructura metálica que se coloca en el espacio donde hubo un edificio para mejorar la resistencia de sus vecinos. Como si se hubiera convertido en una señal de lo que existía, como si el edificio anterior se pudiera resumir en las barras de acero que componen la cercha, como si eso lo fuera todo. Y ese todo, aprovecharlo, darle una nueva vida, dotarle de inteligencia y llenarle de sensaciones nuevas. Conseguir que la estructura despierte. Y allí donde la memoria nos dejó un vacío, volver a llenarla de luz y, al fin y al cabo, de arquitectura (DIAGRAMA 2).

Estos lugares tan singulares espacial y constructivamente es fácil encontrarlos al recorrer las calles de Lisboa. Es por ello que, HABITANDO, EN EL VACÍO DE LA MEMORIA propone Lisboa como su lugar de actuación y puntualmente estos vacíos que se definen por su capacidad de ser habitados. El carácter de estos espacios es lo que los hace tan únicos y tan especiales para que se nos queden grabados en la memoria.

Al igual que el lugar, definimos al usuario. HABITANDO, EN EL VACÍO DE LA MEMORIA se presenta como una colección de espacios que tratan de reflexionar sobre lo esencial del habitar. Lisboa se reafirma año tras año como destino popular para estudiantes jóvenes extranjeros. Es por ello que este espacio se les dedica a ellos. Un espacio que hace reflexionar al usuario sobre lo esencial del habitar y la relación entre ellos mismos y el espacio que les rodea. Estas sensaciones se transmiten a partir del ritmo que se propone (DIAGRAMA 3) y la distribución, dimensión y proporción de los mismos, con respecto a sus compañeros como con respecto a la estructura general (DIAGRAMA 4).

Al igual que el espacio exterior donde se coloca la propuesta es único, los espacios interiores también lo son en sí mismos. HABITANDO, EN EL ESPACIO DE LA MEMORIA se posiciona como un espacio horizontal donde se han condensado las diferentes situaciones propuestas. Es por ello, que cada espacio debía ser visto y utilizado bajo unos ángulos diferentes y personalizados. Cada espacio cuenta con unas circulaciones únicas: desde rodear el espacio, a atravesarlo de esquina a esquina o teniendo que cambiar el rumbo para continuar (DIAGRAMA 5).

Teniendo en cuenta el perfil del usuario que va a habitar esta vivienda y sus necesidades, lo cotidiano para él o ella se convertirá en una zona de almacenaje, un cuarto donde disfrutar de su tiempo, la cocina como módulo indispensable, una habitación donde poder descansar y un baño dividido en dos partes: una zona de aseo y una zona de uso exclusivo para la ducha (DIAGRAMA 6).

Por supuesto, HABITANDO, EN EL ESPACIO DE LA MEMORIA es un espacio que cambia y se transforma gracias a la luz que en él se filtre. Además de la luz directa que puede colarse a través de las ventanas de las habitaciones, la luz entrará y se podrá ajustar a las necesidades en las zonas de paso. Es así como este espacio siempre está en contacto con el exterior, tocándolo, abrazándolo y dotándolo de color (DIAGRAMA 7).

HABITANDO, EN EL ESPACIO DE LA MEMORIA es un trabajo que trata de recuperar las cualidades del pasado, usando los medios que la memoria nos ha dejado y que el vacío nos permite intentando intervenir en el tiempo. Preservando las cualidades que la arquitectura otorga a los espacios y dándoles de nuevo sentido, dándoles vida, teniendo siempre en cuenta tanto el entorno como el usuario para el que hacemos arquitectura. Un lugar donde se ha trabajado cada una de las habitaciones y cada uno de los recovecos para otorgar al usuario una experiencia especial nunca vivida hasta el momento. Vivir en los recuerdos, subiendo desde el suelo para habitar nuestras experiencias y así hacer del vacío que existía, vida.

